

Estos dispositivos pueden hacer un electro que, interpretado por un cardiólogo, permitiría ganar tiempo en la toma de decisiones clínicas

---

## El Hospital público Clínico San Carlos de la Comunidad de Madrid detecta, con un *smartwatch*, una arritmia grave en un paciente

- Durante una exploración rutinaria en consulta, se le realizó una prueba de esfuerzo y se diagnosticó una fibrilación ventricular
- Los resultados del reloj inteligente fueron similares a los que ofrecen los equipos convencionales
- El estudio, publicado en la revista científica *The Lancet*, confirma que esta tecnología puede detectar anomalías cardíacas con fiabilidad

**29 de diciembre de 2022.-** El Hospital público Clínico San Carlos de la Comunidad de Madrid ha diagnosticado, durante una exploración rutinaria con su *smartwatch*, una fibrilación ventricular de una paciente, el tipo de arritmia cardíaca más grave que existe, mostrando que el trazado electrocardiográfico obtenido con el reloj inteligente es muy similar al realizado con un electrocardiógrafo estándar.

El afectado, un varón de 72 años, había acudido a una de las consultas de revisión cardíaca que tiene pautadas como consecuencia de la angina de pecho crónica que padece, para someterse a una prueba de esfuerzo. A los cinco minutos de su realización, los cardiólogos apreciaron una alteración electrográfica que permaneció durante el período de recuperación, momento en el que solicitaron al paciente la posibilidad de realizar las mismas pruebas con su reloj inteligente para comparar los resultados con el equipo de la consulta.

“Decidimos utilizar el *smartwatch* dada nuestra experiencia en la aplicación de estos dispositivos para pruebas cardíacas, y verificamos la similitud de los resultados entre las pruebas realizadas con su reloj y el equipo convencional de la consulta”, ha explicado Miguel Ángel Cobos, cardiólogo del Hospital Clínico San Carlos.

Estos relojes pueden monitorizar un amplio abanico de anomalías cardíacas, incluyendo una arritmia tan grave como la fibrilación ventricular. En esta ocasión, “el reloj –ha añadido Cobos– también registró correctamente las alteraciones electrocardiográficas que observamos con el equipo de la

consulta, así como los latidos anormales (extrasístoles) y, finalmente, el episodio de fibrilación ventricular”.

Este estudio ha sido publicado en la prestigiosa revista científica *The Lancet* por Cobos y el médico residente de Cardiología Andrés Provencio, ambos del Hospital público Clínico San Carlos, y confirma el hallazgo protagonizado por el propio Cobos, que ya descubrió que con un *smartwatch* se podía realizar un electrocardiograma completo con un índice de fiabilidad similar al de los que se hacen habitualmente en los centros sanitarios, artículo que se divulgó en *Annals of Internal Medicine*, una de las revistas científicas con mayor índice de impacto.

## INTERPRETACIÓN POR UN CARDIÓLOGO

En virtud de este avance, cualquier persona puede hacerse a sí misma, o a otra y en cualquier lugar, un electro completo, siempre con la interpretación de un cardiólogo. Esta alternativa conlleva la ventaja que supone esa ganancia de tiempo para la toma de decisiones clínicas en una situación delicada o límite, como un posible ataque cardíaco.

Y si se confirma que una persona lo sufre, le permitiría llegar, o ser llevado a un centro sanitario, con un electrocardiograma ya hecho, por lo que se le podría aplicar el protocolo correspondiente para disponer de un tiempo que puede ser definitivo.